

Abuchean al Presidente Argentino en los Funerales del Líder Balbin

BUENOS AIRES, 9 de septiembre (AP, AFP, EFE y Latin-Reuters) — Ricardo Balbin, el prominente líder del radicalismo argentino, murió hoy a los 77 años de edad, después de haber dedicado su vida a luchar por la legalidad democrática en el país.

Bajo el lema "No me gustan las victorias sucias, me gustan las victorias y las derrotas limpias", del que nunca se desvió, el máximo dirigente del radicalismo argentino condujo a su partido —la Unión Cívica Radical (UCR)—, durante casi un cuarto de siglo.

La UCR, segunda fuerza electoral después del peronismo, se desarrolló con el estilo pluralista y a la vez autoritario con que lo señaló Balbin, el hombre que figuró en vida y figurará en la historia como uno de los grandes caudillos.

El Presidente argentino, general Roberto Viola, fue abuchado hoy frente a la sede de la UCR en esta capital por centenares de personas, cuando acudió a rendir un último homenaje a Balbin.

Al descender de su automóvil, Viola fue recibido con silbidos y gritos hostiles tales como "¡libertad!", "¡Democracia!", "¡Fuera!", "¡Que se vaya!" y "¡El mejor homenaje a Balbin sería convocar a elecciones!".

Esta fue la segunda vez que Viola, después de haber sucedido en la presidencia al general Videla, es recibido así, con animadversión y menosprecio en público.

UNA VIGOROSA FIGURA POLITICA

Con la muerte del líder del radicalismo, Ricardo Balbin, una etapa importante de la vida política argentina toca a su fin.

Balbin, cuya militancia dentro del radicalismo se remonta a 1921, fue, junto a Juan Domingo Perón —su eterno rival y vence-

dor electoral— una de las figuras más vigorosas de la agitada política de este país, y con él desaparece el último

SIGUE EN LA PAG. VEINTIOCHO

Abuchean al Presidente Argentino en los Funerales

Sigue de la pagina tres

mo de los caudillos a la vieja usanza.

Contrariamente al estilo estridente y populista de Perón —acusado por sus detractores de demagogo— el de Balbin se caracterizó por la mesura y la sobriedad, lo que no le impidió, sin embargo, conducir al radicalismo con la misma firmeza con que el primero acaudilló su movimiento.

Representantes de una época del país caracterizada por la antinomia entre grupos políticos personalistas, Perón y Balbin se enfrentaron políticamente toda la vida, para llegar al final del camino a consolidar una amistad que la muerte de ambos impidió que se trasladara benéfica-mente a la comunidad nacional.

Balbin fue elegido por primera vez diputado provincial en 1931, pero la anulación de los comicios por parte del gobierno militar

presidido por el general Evaristo Uriburu, impidió que ocupara su banca.

Once años después, en 1942, volvió a ser elegido diputado, pero rehusó hacerse cargo tras denunciar irregularidades en las urnas electorales.

En 1950 fue candidato a la gobernación de la provincia de Buenos Aires, pero desde 1946 a 1948 fue diputado nacional y presidente del bloque de su partido, desarrollando desde allí una feroz campaña de cuestionamiento al ya entonces Presidente Perón, quien había llegado al gobierno en 1945.

PRESO BAJO 14 ACUSACIONES

En 1950 fue candidato a la gobernación de Buenos Aires, pero sus críticas al régimen peronista lo llevaron ese año a la cárcel, bajo catorce cargos distintos de "desacato".

Estuvo preso por espacio de más de nueve meses.

En 1951, Balbin fue candidato a Presidente por el radicalismo, llevando como compañero de planilla a Arturo Frondizi, pero fue derrotado por Perón.

Cuando un golpe militar derrocó a Perón en 1955 y proscribió a su movimiento político, el radicalismo inició una encarnizada lucha interna. Balbin encabezó una de ellas y la otra fue dirigida por Frondizi.

Convocado el país a elecciones en 1958 por Frondizi, en alianza con el proscribido peronismo, derrotó a su antiguo compañero de planilla.

Balbin sufrió dos nuevas derrotas electorales en 1973. Primero frente a Héctor Cámpora y luego frente al propio Perón, cuando a aquél se le permitió participar en los comicios.

Fue en 1962, tras el golpe que derrocó a Frondizi, ocasión en que a partir de la

proscripción del peronismo, el radicalismo obtuvo la presidencia para Arturo Illia, un médico desconocido.

Cuando los militares decidieron en 1966 arrojar a Illia del poder, Balbin se constituyó definitivamente en el artífice de la unidad radical, impidiendo que los años de veda política terminaran de fraccionar al viejo partido.

QUISO DEMOCRATIZAR A ARGENTINA

La firme voluntad de Balbin de democratizar a su país lo llevó en 1973 a pactar con su antiguo enemigo, Juan Domingo Perón, a quien despidió en julio de 1974 en el Palacio del Congreso, cuando el líder peronista murió en ejercicio de la Presidencia.

"El antiguo adversario hoy se despide de su amigo", fueron las históricas palabras con las que Balbin dejó sellado definitivamente

en aquella ocasión el viejo rencor entre peronistas y radicales, que fue una constante de la vida política de los últimos 30 años.

Muerto Perón en 1974, se inició en el movimiento una lucha interna que aún continúa.

Hoy se abre para el radicalismo una instancia similar. Sólo el tiempo podrá decir hasta qué punto la personalidad de Balbin y su temple de conductor, fueron elementos esenciales para evitar la fractura del viejo partido.

La muerte lo sorprendió ostentando el cargo de presidente de su partido, pero sin haber podido ver la democracia en Argentina, por la cual luchó desde todos los frentes.

Le sobreviven su esposa, Indalia Ponzetti, y tres hijos.

Las exequias de Balbin se efectuarán mañana o el viernes en la ciudad de La Plata.



RICARDO Balbin, líder de la Unión Cívica Radical de Argentina, murió ayer a los 77 años en Buenos Aires. (AP)